

MERCURIO PERUANO

DEL DIA 3. DE MARZO DE 1791.

NOTICIA HISTÓRICA DE LA VIDA DEL V. P. JUAN
Pérez Menacho.

CON razon lloraba Alexandro sobre el sepulcro de Achíles, envidiándole el lugar que ocupaba en la Iliada de Homero: sin los elogios de este poeta, el nombre y el cadaver del hijo de Peléo hubieran quedado sepultados en la obscuridad de una misma tumba (1). Los Escritores ilustrados, despues de ser el honor de su Patria, disponen de las memorias, póstumas, immortalizan los objetos de sus indagaciones, y hacen que todo el mundo admire lo que parecia destinado á quedar en el olvido. Las acciones que un Historiador se propone celebrar, adquieren desde luego un valor infinito. ¡Quantos viven en las histórias sobre el fundamento de unas hazas tal vez las mas indiferentes que han hecho! Veinte versos producidos extemporaneamente á la edad de doce años, han hecho célebre el nombre de Silvio Antoniano, mas que su púrpura cardinalicia y sus obras ascéticas (2). La instru-

V.

(1) Cic. pro Archia. cap. X. Rollin. Histor. Antig. tom. 6. pag. 223.

(2) Veanse el Diccion. Histórico y crítico de Bayle artic. Antoniano. Las Prolusiones Académicas de Estrada. Prolus. 3. El nuevo Diccionario Histórico tom. 1. pag. 184. &c.

cion prematura de Christiano Henrique Hainekem (3) han excitado mas asombro, que toda la *omniscibilidad* del Abulense (4).

Retorciendo la ilacion de este mismo raciocinio, debemos persuadirnos, que infinitos varones insignes en valor, en ciencias y en virtud yacen envueltos en las tinieblas de una tradicion alterada, ó enteramente olvidados, solo por que les faltó una pluma feliz, que se ocupase en recomendar sus nombres y circunstancias. ¿Que serian para nosotros Eneas sin Virgilio, Mecenas sin Horacio, Gofredo de Bullon sin Torquato Tasso? Carlos XII. de Suecia, Federico II. de Prusia, Hyder-Aly-Kan de Coromandel deben casi toda su gloria á la casualidad de que unos ingénios sublimes escribiesen sus vidas. Mahomet II. ocuparía en el templo de la fama mejor lugar que el destructor del Imperio Persa, si, desde luego hubiese tenido un Plutarco, un Quinto Curcio que celebrase sus conquistas. Juan Corvin-Huniade, Scanderberg, Gonzalo Fernandez de Cordova obscurecerian los honores de Temístocles, de Filipo, y de Turena; pero nacieron en el siglo en que no habia buenos historiadores, ó no los hubo para ellos.

Esta misma verdad mirada baxo los dos puntos de vista expuestos, es la causa de que la América y especialmente el Perú, no tenga una coleccion de hombres grandes, de sabios, de héroes, tan numerosa como en efecto le corresponde (5). Este Pais ha ocupado las relaciones históricas casi siempre en el concepto de su riqueza, y de las Guerras de su Conquista: la parte filantrológica ha merecido poca dedicacion á los Escritores regnícolas. En Europa si se habla de los grandes ingénios de este Pais, es con el ribete de

(3) Veáanse las Memorias de Trevoux del mes de Enero de 1731. El Mercurio de Francia del mismo año. La Disertacion de Mr. Martini impresa en Lubec en 1730. &c.

(4) Nos valemus de esta voz por aludir al Epitáfio que se puso á este grande escritor:.... *Hic stupor est mundi, qui scibile discutit omne.*

(5) Antonio Leon Pinelo en su *Epítome de la Biblioteca oriental*, Gil Gonzalez Davila en su *Teatro de las Iglesias de Indias* &c. &c. han dado alguna pincelada en este asunto; pero no de intento, ni con toda la extension debida: Pizarro en su *Libro de Varones ilustres* ha querido tratar la materia *pro dignitate*; pero su obra

de su poca duracion, apoyando este error en un apotégma falsísimo (6). Nuestra Sociedad desea ardientemente hallarse en situacion de subsanar esta deficiencia. Para verificarlo dignamente necesitamos el favor de los literatos, á fin de que se sirvan participarnos las noticias recónditas, las piezas inéditas que posean. Las pocas que hemos adquirido de este genero de historias privadas, nos proporcionan el gusto de poder celebrar la memoria de algunos ilustres Peruanos, empezando por los que se oyen mentar menos. De tanto en tanto daremos unas pequeñas historias sobre esta materia, que deben ser apreciables á todo buen ciudadano. Un Manuscrito, que entre otros muchos se nos ha franqueado de un archivo antiguo, trae la vida de un Limeño célebre por los dones de la naturaleza y por la exemplaridad de sus costumbres: este es el extracto de su vida.

El Padre Juan Perez Menacho nació en Lima el año de 1565.: sus Padres fueron de una nobleza exclarecida, y de virtudes iguales á la distincion de su linage. A los seis años de edad sabia leer, escribir, contar y dibujar, poseyendo al mismo tiempo la Doctrina Christiana tan perfectamente, que el era quien la enseñaba á todos los demas niños de la escuela. Su estatura era prodigiosa: á los siete años tenia dos varas y sesma de alto, de modo que parecia tener quince (7); y á veinte y cinco creció en tal proporcion, que no se halló persona alguna en todo el Reyno, á quien no excediese, como Saul, del hombro para arriba. A penas tenia diez años, quando aprendió de memoria todo el Psalterio, con el piadoso fin de responder al Sacerdote quando acompañaba al Santísimo Sacramento, cuya devocion era el objeto de toda su ternura.

Por

obra no es completa, es poco comun, y no ha logrado el aplauso de todo el orbe literario. Lo mismo decimos de la de Lima llamada del insigne Peralta: y de la intitulada *La Estrella de Lima* de Don Francisco de Echave y Assu, en las que se numeran muchísimos hombres grandes, pero no se trata de ellos históricamente ni literariamente.

(6) *Semper fere est celerius occidere festinam maturitatem*, Quintil. Proem. Lib. 6.

(7) No es este el solo exemplar, que se puede citar para confutacion de los Autores extrangeros y especialmente de los Enciclopedistas, quienes atribuyen á los hijos del pais, y aun á toda la Nacion una corporatura menguada.

Por el estudio de la Religión postergó el de las ciencias humanas hasta el año de 1579: entonces empezó á estudiar Gramática, y en el de 1581. habia ya finalizado su curso de Filosofía. En el siguiente de 82., y á los diez y siete de su edad entró en la Compañía de Jesus, siendo Provincial el Padre Baltazar de Piñas, el mismo día en que por segunda vez defendió el acto general de Artes, habiendo salido de esta función con general aplauso. Fue recibido de novicio en el Colegio nombrado San Joseph, que fue el primero que tuvo la Compañía en esta Capital, vecino al Pueblo del Cercado. Acabado su tirocinio oyó la Sagrada Teología, que á los dos años tenia estudiada como maestro. Fue nombrado para leer el curso de Filosofía, no estando todavía ordenado: privilegio que solo han gozado entre los Jesuitas el Padre Francisco Suarez en Salamanca, y nuestro Padre Menacho en Lima.

A los últimos meses de su lectura de Artes cumplió la edad canónica para ordenarse; y Sacerdote ya volvió al noviciado á su tercera probacion. Acabada esta pasó á leer Teología en la ciudad del Cuzco: de allí volvió á su Patria á leer en el Colegio de San Pablo, y á petición de la Real Universidad entró á servir en ella la Cátedra de Prima, sucediendo á su Maestro el Padre Esteban de Avila el año de 1601. La solicitud de este ilustre y sabio cuerpo iba corroborada con un Decreto del Excmo. Señor Virrey Marques de Salinas, en cuya presencia, y en la de la Real Audiencia, Cabildo Eclesiástico y Secular, Nobleza, Claustro y Doctores subió el Padre Menacho á la Cátedra, desde donde pidió al Rector que mandase á uno de los Secretarios abrir el libro que le pareciese de las tres sumas de la Teología del Angélico Santo Tomas, que estaban puestas por delante, y que registrase la cuestión y artículo que ofrecia aquella repentina suerte. Hecha esta diligencia repitió *ad pedem litteræ* todo el artículo fortuitamente designado, y leyó sobre él una hora entera con admiracion de todo el auditorio.

Continuó en el Magisterio y enseñanza de la Teología el espacio de veinte y siete años sin interrupcion alguna. Su estudio era constante, y su dedicacion incansable: todos los dias empleaba diez ó doce horas en la lectura de los libros y en su meditacion. No habia materia, por complicada y obscura que fuese, para cuya comprehension necesitase repetir el examen: su memoria era tan feliz, que lo que una vez habia leído le quedaba

ba tan profundamente impreso, que jamás llegaba á olvidarlo, ni á alterar la menor de sus palabras (8).

A esta eminente sabiduría juntó el Padre Menacho el ejercicio de las virtudes Christianas: poseyó en alto grado la humildad, la pureza, el desprendimiento de todo lo humano, y la paciencia (9): esta última le sirvió para sobrellevar la penosa y grave enfermedad, que por mas de quince años padeció de resultas de una caída que dió desde el alto de una escalera, huyendo de un gran temblor que en esta ciudad hubo por Octubre del año 1609. Por premio de estas virtudes tuvo una muerte tranquila y feliz, conservándose en su juicio y sentido hasta la última agonía, que pasó con serenidad en la dulce expectativa de los siglos eternos. Fue su dichoso tránsito el día 20. de Enero de 1626. á los 61. años de edad, 44. de Compañía, y 28. de profesion de quatro votos. Asistieron á su entierro el Ilmo. Señor Arzobispo, los dos Cabildos, las Religiones y toda la nobleza de esta Ciudad. Las lágrimas de los pobres, los elogios de los sabios, el sentimiento de todo el Reyno fueron su panegírico fúnebre, y su triunfo.

CARTA ESCRITA A LA SOCIEDAD EN CONTRAPOSICION

de la de Fixiogamio inserta en el Mercurio número 12.

„ Señores: en parte tienen razon la viejas y las feas quando dicen,
 „ que todas las expresiones de los hombres son lisonjas falsedades y
 „ engaños. Quien quiera ver realizada esta verdad, es menester que
 „ medite sobre los procedimientos de esa Academia filarmónica. Vms.
 „ Señores míos, despues de haber lavado la cara á todas mis Paisanas,
 „ y haberlas enamorado con las dulces clausulillas de su Prospec-
 „ to, luego han descubierto su poca consequencia publicando
 „ tres cartas en contra de las modales y costumbres mas autorizadas
 „ de nuestro sexo y pais. ¿Es este el modo de grangearse nuestro
 „ favor, y nuestro cariño? Quisiera saber quien es ese hablador de
 „ *Fixiogamio*, que tanto tiró contra su muger en uno de los Mer-
 „ curios. Dudo, y casi creo que pueda ser un cuñado mio gran
 „ chis.

(8) *Estrella de Lima convertida en Sol*. Cap. 5. §. 9. pág. 223.

(9) Sobre el ejercicio de estas virtudes claustrales y otras mas eminentes en la misma línea, vease la *vida del V. P. Juan de Altorra Jesuita*, escrita por el P. Fermín de Irisarri de la misma Compañía, cap. 5. desde la pág. 33. hasta 55. El gusto de aquel tiempo, y el interés de cohermano no han influido mucho en las expresiones de este Autor.

» chismoso, y con mas conchas que un galápago. Por si acaso
 » él fuese el autor de esa sátira, quiero pagarle en la misma mo-
 » neda: haré públicas las majaderias de su hermano Taco, que es
 » el marido que el Cielo me ha deparado para castigo de mis
 » culpas.

» Ha quatro años que me he casado con este santo
 » varon, que es pieza por todos sus quatro costados. Hasta
 » ahora poco tiempo ha seguido la carrera de la Minería. Cada
 » seis meses hacia un viage á sus Minas: iba siempre con mu-
 » chísimas esperanzas, y con ellas me entretenia quando llegaba
 » á pedirle algun socorro para mi decencia y la de la familia;
 » pero volvía con los baules vacíos, y el alma llena de abur-
 » rimientos. Nunca habia una buena palabra para su pobre mu-
 » ger: las pocas horas en que estábamos en paz, me encaxaba de
 » cabo á rabo toda la historia de sus descubrimientos, de sus
 » habilitaciones, de las peleas con los Indios, de los proyectos
 » que formaba, y otras sandeces de esta laya. Jamas me pregun-
 » taba ni por mi salud, ni por la de mis hijos. También gira-
 » ba por el Comercio: quando llegaba un Navio de España,
 » se volvía loco en idas y venidas al Callao, no dormia en casa
 » en muchas semanas (que es lo que mas me mortificaba) y al
 » fin salíamos con comprar una friolera. Un dia en que los
 » Guardas le descaminaron un pequeño contrabando, vino á de-
 » sahogarse conmigo, y queria levantarme la mano; de modo
 » que todas sus pesadumbres pérdidas y caprichos vienen á
 » recaer sobre mí, debiendole aguantar todo sopena de oírle con-
 » tar en todas partes que yo soy una mala muger, y que no
 » merezco tenerle por marido.

» Una herencia que le ha caído impensadamente en la
 » Sierra lo ha sacado de los trabajos de su esfera primitiva: aho-
 » ra tenemos una renta considerable; pero no por esto he me-
 » jorado de condicion. Taco en algunas cosas es hasta pródigo:
 » en otras es miserable; y en algunas parece cándido. Vean Vms.
 » si tengo razon de decirlo.

» Tenemos una chacra en uno de estos valles inme-
 » diatos, adonde vamos muy á menudo; pero en lugar de que
 » este paseo me divierta, me sirve de mayor mortificacion. Las
 » viviendas de esta casa de campo son muy buenas, y serian
 » muy cómodas si los muchos perros de caza que mi marido
 » mantiene, no las tuviesen siempre puercas y llenas de pulgas,
 » sin que valga el barrerlas todos los dias: se enfurece quando
 » oye chillar alguno de sus perdigueros, no queriendo absoluta-
 » mente

" mente que se les pegue, y haciéndoles plato de la mesa con
 " preferencia á sus hijos. Lo mas gracioso es que al tiempo
 " mismo que comete estas debilidades, me riñe á mí si vé que
 " acaricio á una perrita que tengo, ó si guardo algunos dulces
 " para la mulatilla que ha comprado, y ha de ser la criada de
 " mi estimacion. Por estos motivos, por el mal genio de *Taco*,
 " ó por su mesquindad, nadie viene á visitarnos quando estamos
 " en el campo. Yo sola tengo que sufrir los tedios de la sole-
 " dad, por que mi marido sabe buscar quando quiere las tertu-
 " lias y las diversiones. No pierde concurrencia en Miraflores,
 " en la Magdalena, ó en Surco; y alli juega como un de-
 " sesperado. Quando pierde (lo que sucede muy á menudo) vuel-
 " ve á su casa gritando, y declamando sobre los gastos que hago
 " para vestir á los hijos ó á las criadas. El Domingo último
 " del mes pasado perdió cincuenta y dos onzas; y luego me
 " trató de pródiga y manirotá por que vió arder en el cande-
 " lero una vela de bugia, queriendo que gastase las de á quar-
 " tillo, y diciéndo que de otro modo yo arruinaré la familia.

" Ni yo, ni mis hijos podemos poner los pies en el
 " corral, ni en el traspatio de casa, por que los tiene llenos de
 " gallos ya amarrados, ya sueltos, que está criando con un
 " cuidado superior al que emplea para la educacion de los ni-
 " ños. Asiste á todas las peleas de ruido que ofrece el Coliseo:
 " dice que no tiene otro vicio que este, y que no puede de-
 " xarlo. Ahora dos meses atravesó trescientos pesos á favor de un
 " gallo giro castizo de su cria, que llamaba el *Gran Capitan*.
 " Le mataron su gallo, y perdió la plata: su colera y sus vo-
 " ces recayeron sobre mí, sin tener mas culpa que la de ser
 " muger de un majadero.

" Ahora tiene un pleito sobre parte del riego de la
 " Chacra por relacion de un albaceazgo. Todo el asunto no va-
 " le tres caracoles; pero *Taco* lo lleva á fagina, y dice que en
 " esto consiste el pundonor. Toda la mañana la gasta en el cor-
 " redor de la Audiencia: el sabe de memoria todos los pleitos que
 " se agitan en ese venerable Tribunal, sus causas y consequen-
 " cias. Lo que mas me enfada, es ver el empeño que toma en
 " las elecciones públicas de la Universidad y del Consulado,
 " sin ser él ni Doctor, ni Comerciante. En esos dias corre, su-
 " da, se atropella y revuelve el mundo, sin mas objeto que
 " el de darse aires de hombre interesante. No hay rifa de ca-
 " ballos, hebillas, relojes &c. en que no entre; y al mismo
 " tiempo hunde la casa á gritos si yo me atrevo á echar una

su-

„ suerte en vaca (10). A todas horas tiene el cigarro en la boca, y el polvillo en los dedos; de modo que sus labios y sus narices parecen el basurero de una terrena; con todo tiene atrevimiento de tratarme de escandalosa ó indecente, quando me vé algunos jazmines en la cabeza ó un poco de mixtura en el seno.

„ Ha dado en la manía de querer vestirme según su gusto estrafalario: el amarillo cargado, el encarnado subido, el verdegai son los colores de su predilección, y quisiera que todos mis faldellines fuesen sobre ese pie. Dice que le daré mucho gusto quando me haga una saya azul turquí. Esto me obliga á preguntar á Vms. ¿Que cuenta ha de tener un marido con el color de la ropa de su muger? ¿Que le importa si es así ó asado? ¿No basta que vistamos con modestia y economía? Las mulas del coche no son parejas: la calesa chilla como un carreton cargado: el calesero tiene una librea rica, pero anda á veces descalzo: el patio de casa está desempedrado: los taburetes de la quadra son viejos y deshilachados; y quando le hablo algo sobre la reforma de estas ridiculezes, me dice mil alharacas; *tu eres una gastadora, una tonta*, y acaba con amenazarme *vaya que te he de hacer poner en el Mercurio*.

„ Nunca acabara si hubiese de explicar por menor las simplezas de mi marido, pasando en silencio las sospechas que me ha dado; pues me dicen, que ha comprado unos trastes como para alajar una casita de poco mas ó menos. Si me admiro, que Vms. que son tan linceos en descubrir los pequeños defectos de las mugeres, no hayan reparado en los de los hombres, que todos se hallan recopilados en la persona de este *Taco*, que ya me vá enfadando de veras. Ceben Vms. su genio murmurador en acriminar las majaderías de aquellos que no saben hacer otra cosa, que criticar las menudas faltas de sus esposas, descuidando enteramente la enmienda de los vicios propios. Cuenta como Vms. vuelven á tocar á las Madamas: yo vengaré sus agravios con la lengua, quando no pueda con la pluma. De todos modos tomen Vms. otro camino, dexandonos vivir en paz. Esta es la súplica que les hace su Servidora.

M. Antispásia.

(10) El contingente que se arriexga para jugar una accion en las suertes es de un real: quando se divide este valor entre dos sujetos se llama *hechar una suerte en vaca*.

165.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL MES DE FEBRERO pasado

| Días del mes. | Termómetro de Reaumur. | Termómetro de Farenheit. |
|---------------|------------------------|--------------------------|
| | Grad. sobre el 0. | Grados sobre el 0. |



A las 12

| | | |
|----|----------------|----------------|
| 1 | - - - - -19, 7 | - - - - -76, 1 |
| 2 | - - - - -19, 7 | - - - - -76, 1 |
| 3 | - - - - -19, 5 | - - - - -75, 9 |
| 4 | - - - - -20, 8 | - - - - -78, 5 |
| 5 | - - - - -20, 8 | - - - - -78, 5 |
| 6 | - - - - -21, 4 | - - - - -80, 3 |
| 7 | - - - - -21, 7 | - - - - -81, 0 |
| 8 | - - - - -20, 8 | - - - - -78, 8 |
| 9 | - - - - -22, 0 | - - - - -81, 5 |
| 10 | - - - - -20, 9 | - - - - -79, 0 |
| 11 | - - - - -21, 9 | - - - - -81, 0 |
| 12 | - - - - -21, 9 | - - - - -81, 0 |
| 13 | - - - - -21, 1 | - - - - -79, 2 |
| 14 | - - - - -21, 4 | - - - - -80, 3 |
| 15 | - - - - -21, 5 | - - - - -80, 5 |
| 16 | - - - - -21, 2 | - - - - -79, 5 |
| 17 | - - - - -22, 1 | - - - - -81, 6 |
| 18 | - - - - -22, 1 | - - - - -81, 6 |
| 19 | - - - - -21, 2 | - - - - -79, 5 |
| 20 | - - - - -21, 4 | - - - - -80, 3 |
| 21 | - - - - -21, 6 | - - - - -80, 6 |
| 22 | - - - - -21, 6 | - - - - -80, 6 |
| 23 | - - - - -22, 2 | - - - - -81, 8 |
| 24 | - - - - -22, 0 | - - - - -81, 5 |
| 25 | - - - - -21, 5 | - - - - -80, 5 |
| 26 | - - - - -21, 5 | - - - - -80, 5 |
| 27 | - - - - -20, 8 | - - - - -78, 5 |
| 28 | - - - - -20, 8 | - - - - -78, 5 |

El día 8. de Febrero á las 7. de la noche hubo un temblor con dos remesones algo fuertes: entre el uno y el otro mediaría un minuto: traxo bastante ruido, y su direccion fue SE, NO, próximamente la misma que han tenido todos aquellos temblores, que han causado considerables ruinas en esta Capital.

Los días 10, 11, 12, 13, 14, ha habido avenida en el Rio, la que ha provenido de una copiosa lluvia, que se verificó en el espacio de 60. á 70. leguas, empezando por la primera serranía que se presenta en frente de Chincha, y siguiendo en la direccion de los Cerros, la que es paralela á la costa hasta la serranía, que se presenta en frente de Pativilca. Fue esta lluvia extraordinaria, no en quanto á la estacion que es propia de aguas en la Cierra, sino en quanto á la cantidad, que no habiendo durado ni dos horas, se formaron nuevos rios, arruinó varios sembrados, y asoló algunos pueblos.

El día 21. á las 3, de la tarde repitió otro temblor: fue corto y de poca intension: su direccion fue la misma que la del día 8., por lo que se infiere que los dos han tenido un mismo origen.

Los días 25. 26. 27. y 28. ha cargado bastante agua en el Rio, lo que prueba irse ya entablando las lluvias en la Sierra,

ADVERTENCIA.

Los Termómetros de que nos valemos para las observaciones Meteorológicas, son de la fabrica de *G. Adams*, distinguida generalmente en toda la Europa: Los que por lo comun se estilan en esta Capital son nacionales, (á la verdad muy exáctos) y tienen la graduacion mas adelantada que los nuestros, en razon próximamente de 13. á 11 $\frac{1}{2}$ de modo que quando estos señalan 23. grados, corresponde en los de aquí 26. Hacemos esta advertencia, para que no se atribuya á falta de nuestros observadores lo que es efecto de la distinta combinacion de los Instrumentos.

167.

TABLA ASTRONÓMICA PARA TODO EL MES DE MAR-
zo de 1791.

| Días del mes. | Días de Luna. | Hora de salir la ☉ | | Pasaje por el Merid. | | Hora de ponerse la ☉ | | Tiempo medio al medio día verdad. | |
|---------------|---------------|--------------------|---------|----------------------|--------|----------------------|--------|-----------------------------------|--------|
| | | mañana. | mañana. | mañana. | tarde. | mañana. | tarde. | I | II |
| 1. | 27. | 4. | 2. | 10. | 14. | 4. | 25. | 12. | 40, 4. |
| 2. | 28. | 4. | 52. | 11. | 2. | 5. | 9. | 12. | 28, 1. |
| 3. | 29. | 5. | 37. | 11. | 44. | 5. | 49. | 12. | 15, 4. |
| Tarde. | | | | | | | | | |
| 4. | 30. | 6. | 2. | 5. | 6. | 7. | 11. | 56, | 2. |
| 5. | 1. | 6. | 34. | 34. | 6. | 32. | 11. | 42, | 4. |
| 6. | 2. | 7. | 23. | 1. | 19. | 7. | 13. | 11. | 28, 1. |
| 7. | 3. | 8. | 12. | 3. | 4. | 7. | 54. | 11. | 13, 4. |
| 8. | 4. | 8. | 59. | 2. | 48. | 8. | 36. | 10. | 58, 3. |
| 9. | 5. | 9. | 46. | 3. | 33. | 9. | 18. | 10. | 42, 9. |
| 10. | 6. | 10. | 34. | 4. | 19. | 10. | 3. | 10. | 27, 1. |
| 11. | 7. | 11. | 24. | 5. | 7. | 10. | 49. | 10. | 10, 9. |
| Tarde. | | | | | | | | | |
| 12. | 8. | 13. | 5. | 55. | 11. | 37. | 9. | 54, | 4. |
| mañana. | | | | | | | | | |
| 13. | 9. | 1. | 2. | 6. | 44. | 26. | 9. | 37, | 7. |
| 14. | 10. | 1. | 51. | 7. | 34. | 1. | 18. | 9. | 20, 6. |
| 15. | 11. | 2. | 40. | 8. | 24. | 2. | 10. | 9. | 3, 3. |
| 16. | 12. | 3. | 28. | 9. | 15. | 3. | 3. | 8. | 45, 7. |
| 17. | 13. | 4. | 17. | 10. | 7. | 4. | 8. | 27, | 9. |
| 18. | 14. | 5. | 7. | 11. | 4. | 54. | 8. | 9, | 8. |
| 19. | 15. | 5. | 56. | 11. | 53. | 5. | 52. | 7. | 51, 6. |
| mañana. | | | | | | | | | |
| 20. | 16. | 6. | 46. | 12. | 47. | 6. | 50. | 7. | 33, 3. |
| 21. | 17. | 7. | 36. | 1. | 42. | 7. | 50. | 7. | 14, 9. |
| 22. | 18. | 8. | 31. | 2. | 40. | 8. | 51. | 6. | 56, 3. |
| 23. | 19. | 9. | 27. | 3. | 39. | 9. | 42. | 6. | 37, 7. |
| 24. | 20. | 10. | 24. | 4. | 38. | 10. | 52. | 6. | 19, 1. |
| 25. | 21. | 11. | 21. | 5. | 35. | 11. | 49. | 6. | 00, 4. |
| mañana. | | | | | | | | | |
| 26. | 22. | 18. | 6. | 32. | 46. | 5. | 41, | 7. | 0. |
| 27. | 23. | 1. | 3. | 7. | 25. | 1. | 36. | 5. | 23, 0. |
| 28. | 24. | 2. | 6. | 8. | 16. | 2. | 25. | 5. | 4, 1. |
| 29. | 25. | 2. | 59. | 9. | 6. | 3. | 12. | 4. | 45, 9. |
| 30. | 26. | 3. | 47. | 9. | 53. | 3. | 56. | 4. | 27, 4. |
| 31. | 27. | 4. | 33. | 10. | 39. | 4. | 38. | 4. | 2, 0. |

ERRATAS NOTABLES DE LOS MERCURIOS N. 10. á 17. ambos inclusive publicados en Febrero anterior.

| Fox. | lineas | dice | debe decir |
|------|---------|-----------------|-------------------|
| 90. | 16 | Tiberio. | Octaviano Augusto |
| 101. | 10. | publicado. | publicado |
| 103. | 21. | que alli mismo. | que así mismo |
| 104. | 40. | hecho que. | hecho, y qué |
| 105. | 12. | Santo Toribia. | Santo Toribio |
| 110. | 24. | del lato. | del Alto |
| Idm. | 25. | muró. | mudó |
| 113. | 35. | nvierno. | invierno |
| 144. | 24. | filósofo. | filósofo |
| Idm. | Nota 1. | Nota (1). | (2) |
| Idm. | Nota 2. | Nota (2). | (3) |
| 513. | 34. | Solemen. | Solemne |